

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalent

Edición para Panamá

Ciudad del Vaticano

26 de julio de 2024

Hacer la paz es la cosa más bonita de la vida

Visita de Francisco a los niños del Centro de Verano del Vaticano. El Papa Francisco, como cada año, visita a los niños, animadores y personal de "Estate Ragazzi", el Centro de Verano del Vaticano. Esta vez en el escenario inédito de los espacios deportivos del Centro San José, inaugurado en junio. Saludos, oraciones y un breve diálogo con algunos jóvenes sobre la familia, la paz y el Jubileo: "Gracias por su espíritu de alegría" Calor (casi 32° ya a las 8.30 de la mañana) y color, el de las gorras y camisetas de los niños y los 300 globos (absolutamente biodegradables) lanzados al aire con la frase "Son preciosos a los ojos de Dios".



La visita a Ucrania del cardenal Pietro Parolin Secretario de Estado

Una misión al servicio de la paz

Compartimos la crónica de las etapas que marcaron la visita del Cardenal Secretario de Estado al país de Europa del Este: de Odessa a Kyiv, un viaje a través de las heridas de la guerra, la fe de un pueblo, la esperanza de renacer para estrechar a todos en el abrazo del Papa.

Desde este viernes, 19 de julio hasta el miércoles 24 el Cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado, acompañado por el Reverendísimo Paul Butnaru, Oficial de la Secretaría de Estado, viajó a Ucrania, en calidad de Legado Pontificio, con ocasión de la conclusión de la peregrinación nacional al Santuario mariano de Berdychiv y su elevación al rango de Basílica menor.



Este viernes, 19 de julio, la Delegación vaticana fue recibida en el aeropuerto de Rzeszów (Polonia) por el Nuncio Apostólico en Ucrania, Monseñor Visvaldas Kulbokas, por el Arzobispo de Przemysł, Monseñor Adam Szal, y por algunas Autoridades locales, y a continuación se dirigió a Ucrania. En la frontera polaco-ucraniana la esperaba el Embajador de Ucrania ante la Santa Sede, Andriy Yurash, con quien prosiguió su viaje a Kyiv.

Durante una breve parada en la residencia del Arzobispo Metropolitano de Lviv de los Latinos, Mieczysław Mokrzycki, el Cardenal Parolin se reunió con el Gobernador de la región de Lviv, Sr. Maksym Kozytskyi, y con el Alcalde de la ciudad, Andriy Sadovy. A continuación hubo un momento de oración en la capilla

en sufragio de las víctimas de la guerra y por la intención de paz, y un breve debate sobre la situación en la región y los efectos del conflicto en la población. A última hora de la tarde, la Delegación vaticana llegó a la Nunciatura Apostólica en Kyiv.

La jornada del sábado 20 de julio se dedicó a una visita a Odessa, una de las ciudades emblemáticas del país afectada por los bombardeos. La primera de las cuatro paradas fue en la catedral católica romana, donde el purpurado fue recibido por Monseñor Stanislav Shyrokordiuk, O.F.M., algunos miembros del clero, un grupo de fieles y representantes de las Iglesias greco-católicas y ortodoxas locales. A todos ellos expresó la cercanía del Santo Padre Francisco y les trajo su bendición, rezando juntos el Ánge-

lus y encendiendo una lámpara por las víctimas de la guerra.

El segundo lugar que visitó fue el puerto comercial de la ciudad, donde el Secretario de Estado pudo ver las señales de los bombardeos rusos que lo habían afectado. Le esperaba el Jefe de la Administración Regional del Estado, Oleg Kiper, quien le explicó la importancia crucial del puerto de Odesa para la economía de todo el país, las desastrosas consecuencias de los ataques aéreos para la exportación de cereales y las persistentes dificultades para realizar esta actividad en condiciones seguras.

A continuación, la comitiva se trasladó a la catedral ortodoxa de la Transfiguración, Patrimonio de la UNESCO, que fue blanco de una bomba el 23 de julio de 2023. El obis-

po auxiliar Viktor, en nombre del metropolitano Agafangel, relató el incidente, mostrando las distintas partes destruidas del edificio sagrado y los trabajos de reparación que se están llevando a cabo.

Por último, se detuvo en la parroquia greco-católica de San Miguel Arcángel, en las afueras de la ciudad, donde Parolin se reunió con el Padre Oleksandr Smerechynskyy, Capellán de la Obra de Apostolado Marítimo, el párroco, otros sacerdotes y un grupo de fieles. Expresaron su gratitud por la continua y concreta cercanía del Santo Padre al pueblo ucraniano y manifestaron su agradecimiento al Huésped por la visita portadora de esperanza. Tras la oración al Arcángel Miguel, el Secretario de Estado saludó uno a uno a los presentes, recogiendo algunos testimo-

nios sobre la asistencia ofrecida a los refugiados y las actividades ordinarias de la comunidad.

El domingo 21 de julio se dedicó al acto central de la visita, la celebración de clausura de la peregrinación nacional anual al Santuario mariano de Berdychiv, a la que asistieron numerosos obispos, sacerdotes, autoridades civiles y miembros del cuerpo diplomático. El Cardenal presidió la solemne eucaristía y pronunció la homilía, durante la cual recordó que nada es imposible para Dios, incluso lo que parece imposible a los hombres, y, con esta certeza, invitó a los presentes a rezar por la paz, invocando la intercesión de la Virgen del Carmen para la conversión de los corazones. Tras la Santa Misa, conversó con los peregrinos, saludando personalmen-

ANDREA TORNIELLI
Director editorial

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
jefe de la edición

L'OSSERVATORE
ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicuique suum Non procelebunt

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.or@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:
teléfono +39 06 698 45793/45794
e-mail: pubblicazioni.photo@spc.va
www.photo.vaticanmedia.va



te a muchos de ellos. Por la tarde, de regreso a Kyiv, Parolin visitó a Su Beatitude Sviatoslav Shevchuk, arzobispo mayor de Kyiv-Halyč, en la catedral greco-católica de la Resurrección. El Jefe de la Iglesia greco-católica ucraniana relató los episodios más significativos de la guerra que afectaron al templo y a la comunidad parroquial, los bombardeos que tuvieron lugar en las inmediaciones y la acogida ofrecida a los ciudadanos de la zona desde los primeros días de la invasión, en los locales situados bajo la Catedral, convertidos en un auténtico refugio antiaéreo. A su vez, hubo momentos de oración y de escucha de algunos cantos tradicionales bizantinos, así como una parada ante la tumba del Arzobispo Mayor, Card. Liubomyr Husar.

El lunes 22 de julio fue el día dedicado a las reuniones institucionales, que comenzaron con la del Primer Ministro, Denys Shmyhal, y continuaron con las del Presidente de la Verjovna Rada, el Parlamento ucraniano, Ruslan Stefanchuk, y el Jefe del Grupo de Amistad Parlamentaria en-

tre Ucrania y la Santa Sede, Rostyslav Tistryk. Por la tarde también se efectuó un encuentro con Viktor Yelensky, Jefe de la Agencia Estatal para la Etnopolítica y la Libertad de Conciencia. Durante las conversaciones, los distintos interlocutores agradecieron la visita del Cardenal y el compromiso constante del Santo Padre en favor de las cuestiones humanitarias y de paz. Por su parte, el purpurado, además de alentar caminos de paz justa y reiterar la disponibilidad de la Santa Sede en este sentido, planteó diversas cuestiones relativas a la libertad religiosa y a la actividad de la Iglesia católica en el país en el delicado y complejo contexto actual.

La tarde se dedicó igualmente a un breve pero intenso momento pastoral, la visita a la iglesia católica de San Nicolás en Kiev, un lugar de culto histórico cuyo retorno aún se espera. Rezando junto a los fieles por la paz, el Cardenal les aseguró que el Santo Padre conoce y sigue de cerca su situación, a la espera de la esperada solución. La intensa jornada concluyó con el encuentro del Secreta-



rio de Estado con el Consejo Panucraniano de Iglesias y Organizaciones Religiosas en la Nunciatura Apostólica. En la fraternal conversación, cada uno de los participantes, a la vez que expresó su profunda gratitud por lo que el Santo Padre y la Santa Sede han hecho y están haciendo por el pueblo ucraniano, expresó también sus profundas preocupaciones, especialmente para que no se olvide ni se deje solo al pueblo ucraniano. Por su parte, el Cardenal Parolin aseguró que las peticio-

nes serán tenidas en cuenta y que se intensificarán los esfuerzos realizados hasta ahora para satisfacer las necesidades detectadas durante la visita.

El martes 23 de julio, el Secretario de Estado visitó el Hospital Infantil Okhmatdyt de Kyiv, el mayor del país, que fue bombardeado el 8 de julio. Acompañado por el Director General, Volodymyr

Zhovnir, y el Ministro de Sanidad, Viktor Liashko, pudo comprobar la magnitud del ataque con misiles y los grandes daños causados: ¡una herida reciente y extremadamente dolorosa! Un momento particularmente conmovedor fue su encuentro con algunos jóvenes pacientes y miembros del personal médico, a los que transmitió la cercanía y el aliento del Santo Padre.

Después, el Cardenal se dirigió a la catedral de Santa So-

fía, edificio histórico de la ciudad, símbolo de la identidad del pueblo ucraniano y de su resistencia a lo largo de la historia. La visita guiada permitió apreciar mejor el valor artístico del monumento, Patrimonio de la UNESCO. Con el canto de la Salve Regina, la Delegación renovó su invocación por la paz en Ucrania. La visita a Kyiv finalizó con una reunión con el Presidente Volodymyr Zelenskyy y la imposición de la Orden del Mérito, conferida al Cardenal Parolin el 30 de diciembre de 2023, por su importante contribución al fortalecimiento de la cooperación interestatal y el apoyo a la soberanía estatal y la integridad territorial de Ucrania. La conversación que precedió a la ceremonia se produjo en un clima cordial y permitió reflexionar sobre posibles vías de paz, para las que la Santa Sede permanece siempre disponible, y sobre algunas cuestiones de interés más directo para las confesiones religiosas en el actual contexto de guerra.

Por la tarde, el Secretario de Estado partió de Kyiv hacia Polonia, deteniéndose de nuevo en Lviv, para encontrarse con los dos sacerdotes redentoristas greco-católicos, Ivan Levytsky y Bohdan Heleta, liberados el 28 de junio de 2024. En la fraternal conversación, el Enviado del Santo Padre se interesó por las condiciones de su detención y por su situación actual, en particular por su estado de salud. Los dos religiosos agradecieron las oraciones y la incansable preocupación del Santo Padre y de la Santa Sede por su suerte.

El 24 de julio, por la mañana, tras pasar la noche en la Nunciatura Apostólica de Varsovia, el Cardenal Parolin regresó al Vaticano.

Hacia el Jubileo



MARIA MILVIA MORCIANO

Desde el vértice de la cúpula de Miguel Ángel, un hilo invisible desciende a plomo y atraviesa la luz, se sumerge en la oscuridad subterránea, recorre siglos de historia y de fases constructivas. En el fondo, en la tierra desnuda, fueron inhumados los restos de Pedro, después de que el apóstol fuera bajado de la cruz en la que había muerto no muy lejos, en el área del circo de Nerón. Fue enterrado en una necrópolis del Ager vaticanus entre tanta gente anónima y pobre como él. Sin embargo, la memoria era más fuerte. Ese punto se convirtió inmediatamente en meta de peregrinos.

A lo largo de los siglos, precisamente en esa fosa se ha sucedido una secuencia cerrada de fases, con monumentos cada vez más majestuosos: un sencillo edículo, el llamado Trofeo de Gayo, encerrado después por el monumento de Constantino y luego la gran disposición de Gregorio Magno (590-604) y también el nicho de los palios con el mosaico de Cristo del siglo IX, el altar de Calixto II (1123) y, por último, el de Clemente VIII en 1549, a la sombra del gran dosel de Borromini.

Del esplendor áureo del Barroco al reluciente de la Edad Media, de la severidad esencial del siglo IV a un edículo esbelto y sencillo sobre la

pobreza más extrema de una fosa excavada en la tierra. Alrededor de la sepultura se forma a lo largo de los siglos la basílica ad corpus, único caso en el mundo cristiano de edificio sagrado nacido directamente sobre la sepultura de un mártir, pero en este caso se trata de Pedro, el primer obispo de la Iglesia de Roma.

Es una historia compleja la que se estratifica alrededor del sepulcro de Pedro. Con el tiempo, la memoria resistió y se convirtió en fe, hasta que Pío XII, en 1939, decidió realizar excavaciones arqueológicas, difíciles tanto por ser tiempo de guerra como por las condiciones objetivas. Se reconoce la tumba de Pedro. Durante el radiomensaje de Navidad del 23 de diciembre de 1950, al final del Año Santo, el Papa Pacelli anuncia que se ha encontrado la tumba: «Pero la cuestión esencial es la siguiente: ¿se ha encontrado realmente la tumba de San Pedro? A esta pregunta, la conclusión final de los trabajos y estudios responde con un sí muy claro. La tumba del príncipe de los apóstoles ha sido encontrada.

Recorremos con el profesor Vincenzo Fiocchi Nicolai, profesor de Topografía de los cementerios cristianos en el Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana, los acontecimientos de estos descubrimientos, entre los más sensacionales de la historia de la arqueología. "La presencia de la tumba de Pedro se demuestra so-

bre la base de toda una serie de elementos", dice el profesor, "porque justo debajo del altar de finales del siglo XVI se encontraron en eje con el altar y, por lo tanto, debajo de la cúpula, un altar medieval, luego un bellissimo monumento de mármol, que es el cofre que Constantino quiso construir para englobar un quiosco de señales de una tumba que todavía está debajo. Una auténtica serie de cajas chinas. Esta tumba se encuentra en un contexto sepulcral, por lo tanto, con otras tumbas que son susceptibles de datación entre las últimas décadas del siglo I d.C. y los inicios del II, que confirman que esa es, sobre la base de este elemento y de otros más, como los grafitis, que esa es la tumba del apóstol».

Fuentes escritas

Los grafitis son extremadamente importantes, porque demuestran de manera evidente la actividad devocional, todo un movimiento de los primeros fieles de la comunidad de Roma que iban a este quiosco, el famoso tropayon, referido por Eusebio de Cesarea que en las *Historiae ecclesiasticae* (II 25, 5-7) habla de Gayo -probablemente un eclesiástico y seguramente un romano- que para contraponer la presencia de las tumbas de Pedro y Pablo en Roma a las declaraciones de un hereje montañista llamado Proclo, dice: «Yo te puedo mos-

Un c SO

trar los trofeos de los apóstoles que fundaron esta Iglesia, es decir, la Iglesia de Roma. Si quieres ir al Vaticano o al camino de Ostia, te mostraré estos trofeos». Se trata de claras indicaciones topográficas, que por otra parte reaparecen también en el Liber Pontificalis, que además de recordar, para Pedro, monumentos considerados célebres de la época imperial, sitúan el lugar de la sepultura entre la via Aurelia y la via Trionfale.

El Trofeo de Gayo

El quiosco al que se refiere el profesor Fiocchi Nicolai es el Trofeo de Gayo, una estructura ligera con columnas, coronada por un tímpano bajo el cual, precisamente, estaba la fosa de tierra con los restos mortales de Pedro. «Los trofeos -explica el profesor- son los elementos monumentales triunfalistas y victoriosos que señalan la tumba de un apóstol mártir que ha vencido a la muerte gracias al martirio. Así que podemos fechar este quiosco», explica Fiocchi Nicolai, «según el pasaje de Eusebio que sitúa a Gayo en la época del Papa Ceferino, es decir, entre 198 y 217. Este quiosco ya existía en ese momento y sobre la base arqueológica podemos datarlo alrededor de los años sesenta del siglo II. Ciertamente este es el quiosco que señalaba la tumba -concluye el profesor.

San Pedro está aquí.

-El grafiti se encuentra en la pared enlucida de rojo, la famosa pared roja. En un fragmento aislado se lee un conocido grafiti fragmentario que lleva el nombre de Petros, y en la siguiente línea, en griego, una épsilon, un ni y luego una iota. La lectura del fragmento ha dado lugar a muchas interpretaciones. La más cautivadora», recuerda el arqueólogo, «fue propuesta por la profesora Guarducci: «Petros eni», es decir, «Pedro está aquí» o «Pedro está aquí dentro», refiriéndose no a la tumba sino al depósito secundario de los huesos en una caja colocada en un nicho en la época de Constantino. Una tercera interpretación sería una in-

descubrimiento sorprendente

vocación a Pedro si se interpretan las dos letras como parte de la palabra eirene, paz en griego: «Pedro en paz». Se deduce, concluye Fiocchi Nicolai, que el nombre de Pedro en esa posición solo puede atribuirse al del Apóstol».

Cientos de grafitis, testimonio de fe

«En la "pared G", es decir, la pared que cerró un lado del edículo en un momento posterior, hay cientos de grafitis de muy difícil descifrado, pero sin duda con nombres, con invocaciones, con signos cristológicos que indican de todos modos y en cualquier caso que había una frecuentación devocional de esa tumba que luego se convierte en el foco de todos esos otros arreglos hasta el altar papal actual y el dosel», observa el profesor Nicolai.

¿Son realmente los huesos de Pedro?

Como ha expresado el Papa Pío XII, a la primera pregunta sobre la identificación de la tumba de Pedro sigue una segunda: ¿se han encontrado los huesos de Pedro?

Así comienza uno de los acontecimientos más fascinantes de la historia de la arqueología y protagonista fue una mujer, nacida a principios del siglo XX, arqueóloga y epigrafista florentina, Margherita Guarducci, a la que también se debe el desciframiento de los grafitis y, sobre todo, el relativo a Pedro.

Las excavaciones entre 1939 y 1958, promovidas por el Papa Pacelli, descubrieron la tumba de Pedro, pero debajo del edículo de Gayo no había huesos. "También se encontró una caja insertada en un nicho excavado en la pared de graffiti en una época no especificada, pero en cualquier caso anterior a Constantino, que cerró el edículo en el gran cofre de mármol decorado con un precioso pórfido rojo y que todavía se puede ver desde la Capilla Clementina. Una cinta que debía tener un significado importante tanto por su valor intrínseco como por su ubicación. Los cuatro exploradores en el informe oficial escribieron que esa cinta había sido encontrada sustancialmente vacía -

observa Fiocchi Nicolai.

Un amarillo arqueológico

Unos diez años más tarde, Margherita Guarducci, llevando a cabo una investigación de detective, recuperaría los huesos a través del testimonio de uno de los trabajadores que había excavado durante los primeros años de las exploraciones. El obrero sostuvo que en una caja de madera de los almacenes se encontraban los huesos que se habían extraído durante las labores normales de limpieza sin el conocimiento de los cuatro arqueólogos encargados de seguir las excavaciones. "Luego, un trabajador habría recuperado estos huesos de la caja y los habría colocado en una caja de madera que luego terminó en los almacenes", dice el profesor del Instituto Pontificio de Arqueología Cristiana, quien continúa: "Estos huesos se atribuyeron posteriormente a la caja insertada en la pared G también porque había una hoja que indicaba su origen. Se trata de fragmentos óseos que no equivalen a un cuerpo entero. Se ha llevado a cabo una investigación antropológica que, aunque genérica, las atribuye a un hombre maduro que posiblemente sería coetáneo de Pedro. Las investigaciones tampoco proporcionan resultados exactos, pero se puede decir que son compatibles con las del apóstol», concluye Fiocchi Nicolai, quien reconstruye la historia de la siguiente manera: «Habría sucedido que en el momento de la creación de la cápsula constantiniana habrían tomado del foso de la tumba lo que quedaba de los huesos de Pedro y los habrían puesto en la caja de la pared G para salvaguardarlos eternamente».

Un "anuncio feliz"

Durante la audiencia general del 26 de junio de 1968, san Pablo VI, recordando las investigaciones y los estudios pasados, previendo al mismo tiempo que «no se agotarán con ello las investigaciones, las verificaciones, las discusiones y las polémicas», da un «anuncio fe-



liz»: «Tanto más solícitos y exultantes debemos ser, cuando tenemos razones para creer que han sido hallados los pocos, pero sacrosantos restos mortales del Príncipe de los Apóstoles, de Simón, hijo de Jonás, del Pescador llamado Pedro por Cristo, de aquel que fue elegido por el Señor como fundamento de su Iglesia, y a quien el Señor confió las sumas llaves de su reino, con la misión de apacentar y reunir a su rebaño, la humanidad redimida, hasta su glorioso retorno final».

Las reliquias donadas como símbolo de unidad de la Iglesia

En el relicario de bronce con nueve fragmentos de huesos, perteneciente al Papa Montini, donado en 2019 por el Papa Francisco al Patriarca de Constantinopla, con motivo de la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, está escrito prudentemente el verbo putantur, es decir, que «se consideran de Pedro», obser-

va finalmente el profesor Vincenzo Fiocchi Nicolai. De hecho, toda la inscripción dice: «Ex ossibus quae in Arcibasilicae Vaticanae hypogeo inventa Beati Petri Apostoli esse putantur», «De los huesos encontrados en el hipogeo de la Basílica Vaticana, que se consideran del bienaventurado Pedro Apóstol».

Una hebra que no se rompe

La arqueología es una ciencia que aspira a basarse en la evidencia, pero son las deducciones las que a menudo logran reconstruir la historia. En el caso de la tumba y los huesos de Pedro, los elementos que convergen alrededor del espacio de la Confesión devuelven un cuadro de verdad porque, además de las huellas materiales, lo decisivo es la fe. La fe estratificada a lo largo de los siglos de los miles y miles de peregrinos, papas y santos que han entrelazado el hilo de la memoria haciéndolo indestructible.

Entrevista con sor Veronica Donatello

Nadie es solo su límite

ALESSANDRO GISOTTI

La noticia ha dado la vuelta a los medios italianos en estos días: dos chicas discapacitadas, ambas en silla de ruedas, han sido excluidas de participar en dos conciertos importantes, uno en Roma y otro en Milán, debido a su condición. Las dos jóvenes no se dieron por vencidas y al final -gracias también al atractivo mediático que tuvo la historia- lograron obtener lo que deseaban. Una historia con un final feliz, por lo tanto, que ha subrayado una vez más lo difícil que puede ser la vida de las personas con discapacidad en un país también económicamente avanzado como Italia. Por supuesto, se han logrado muchos avances en los últimos años en términos de accesibilidad e inclusión, pero todavía parece faltar algo: el reconocimiento de que incluso las personas más frágiles tienen derecho al ocio, a divertirse, a ir a un concierto o al teatro, a vivir como todos los demás las alegrías de la vida. Partiendo de esta noticia de verano, hemos pedido a sor Veronica Donatello, responsable del Servicio Nacional de la CEI para la Pastoral de las Personas con Discapacidad, que reflexione sobre lo que hoy pide a la comunidad y a las instituciones el multifacético mundo de la discapacidad. Para la franciscana alcantarina - con la que colaboramos desde hace años para ofrecer la traducción en lengua de signos de los eventos papales en los medios de comunicación vaticanos - el primer cambio debe ser ante todo cultural: compren-

der que los discapacitados no son su diagnóstico, sino personas que quieren involucrarse en cada experiencia de la vida, tanto en la sociedad como en la Iglesia.

Dos chicas con discapacidad luchan por el derecho a vivir un momento de despreocupación: el concierto de sus cantantes favoritos. Esta vez la historia ha terminado bien, tal vez precisamente por el atractivo mediático de la historia, pero no siempre es así. ¿Por qué cuesta aprobar el principio de que las personas con discapacidad también tienen derecho a divertirse?

Una de las cosas para las que estamos tratando de trabajar es para captar la totalidad de la persona con discapacidad que, al ser una persona, no solo necesita ser un objeto de cuidado. A veces, el enfoque médico que se tiene y la postura que se pone en práctica es exclusivamente la óptica de rehabilitación: comer, beber, dormir. En resumen, la rehabilitación y estamos bien, es suficiente: para nosotros, solo eres eso; así que, hecho eso, estamos bien. En cambio, se olvida de que el otro tiene necesidades, deseos: es una persona que va más allá de su diagnóstico, más allá de las cosas que decía antes. Un poco, es una fórmula que nosotros usamos siempre, en los últimos años la utilizamos con más fuerza: la óptica del proyecto de vida, ¡captar al otro como persona! A partir de una estadística del Istat se ha visto que el 4 por ciento, máximo el 6 por ciento de las personas con discapacidad, en Italia, accede a los lugares de belleza, tiene la posibilidad de poder participar



en un evento de teatro, de música ... Creo que uno de los grandes problemas es el prejuicio que se tiene, es decir, mirar al otro solo como su diagnóstico, solo como objeto de tratamiento, solo como objeto a rehabilitar.

El verano es, por supuesto, el tiempo dedicado a las vacaciones, al tiempo libre. Para muchas personas con discapacidad, como para muchas personas mayores, puede ser un período aún más difícil porque carecen de instalaciones adecuadas y rutas fáciles... las ciudades se vacían. En tu experiencia, ¿sientes esta incomodidad por parte de las personas más frágiles que encuentras precisamente en la temporada que, por antonomasia, es sinónimo de felicidad?

Sí, encuentro su grito y a veces también el grito de las mismas familias con discapacidades que les gustaría vivir - pongo un ejemplo - un día con otras familias y otros hijos con discapacidad, o una pareja en la que él o ella es una persona con discapacidad y que le gustaría salir. Esta incomodidad existe. Creo que el drama es el diseño. Pensemos en esto: desde la última estadística,

¡las personas con discapacidades adquiridas y congénitas en Italia son 13 millones! Así que no estamos hablando de cuatro personas: sin embargo, son invisibles. Por lo tanto, en nuestros alojamientos, en nuestras playas y en nuestros restaurantes seleccionamos automáticamente. A lo sumo puede haber una rampa, pero no solo existen personas con discapacidad física. Luego nos damos cuenta de que diseñando se puede tener una playa para todos. Hemos inaugurado una playa en Rávena: ¡es una playa para todos, realmente para todos, sin excepción! Al final es una playa solicitada, porque es bonita; cada uno siente que tiene su espacio, siente que es bienvenido. Entonces creo que el desafío está precisamente en el diseño: aprender a diseñar. Me doy cuenta de que hay personas con necesidades y también que requieren diferentes apoyos, que van más allá del tobogán para la silla de ruedas, que es el lema que siempre decimos: "Más allá del tobogán".

Durante años, la Iglesia italiana ha estado dialogando, estimulando y colaborando con instituciones, en diferentes niveles, en el frente de la inclusión de las personas con discapacidad. ¿En qué punto estamos conscientes de que cada dimensión de la existencia de la persona con discapacidad debe ser reconocida y, por lo tanto, facilitada, y no solo el derecho al estudio y al trabajo?

En los últimos años hemos estado trabajando mucho. Debo decir que hay una gran sinergia con las otras oficinas de la Conferencia Episcopal Italiana sobre este tema, y con las diócesis. Esto está empezando a dar muchos frutos. Por ejemplo, para el Jubileo ya son 22 las diócesis que se han puesto en marcha creando recorridos, itinerarios y lugares accesibles para diversas discapacidades. Son proyectos "nacidos para", pero realizados con ellos, donde las mismas personas con discapacidad ponen a disposición sus competencias. Hay un movimiento en este sentido: incluso el Jubileo es una gran oportunidad para que muchos piensen en lugares de arte y fe para todos. Es como si poco a poco una ciudad comenzara a pensarse para todos: porque por un lado tienes un camino de arte y fe, por el otro tienes una playa para todos y así con todo lo que la ciudad puede ofrecer. Tengo que decir que poco a poco nuestras diócesis comienzan a darse cuenta de que hay un buen grupo de personas que a veces no entran, no entran. ¡Y no entra porque no quiera, sino porque no puede!

Entrevista con sor Veronica Donatello

Nadie es solo su límite

VIENE DE LA PÁGINA 6

«Crear una parroquia completamente accesible -dijo el Papa Francisco- no significa solo eliminar las barreras físicas, sino también comprender que debemos dejar de hablar de «ellos» y comenzar a hablar de «nosotros»». ¿Cuánto se ha hecho en los últimos años para hacer de la Iglesia un lugar, de hecho, una comunidad que responda a esta exhortación del Pontífice?

Se está trabajando en ello: es un work in progress. - Ahora, sí, ahora. La Iglesia en Italia ya trabaja desde hace 30 años en el tema de la participación de las personas con discapacidad en la vida litúrgica, en la vida sacramental. Es un desafío: es un desafío porque, me atrevo a decir, a veces todavía se deja a la sensibilidad individual. Pero debo reconocer que en los últimos años, gracias también a la conciencia que las mismas personas con discapacidad tienen de ser bautizadas, son ellas mismas las que también dentro de las iglesias, dentro de las diócesis piden no solo derechos, sino la pertenencia, que es una palabra más bella, más plena, más verdadera. Entonces, poco a poco se crece porque del yo al nosotros se pasa a través de un tú. Añado que, poco a poco, también el camino sinodal para muchas diócesis ha sido un desafío para conocer el tú del otro, además del propio «diagnóstico», además de la propia realidad. Estamos trabajando en esto: alguna realidad ya ha dado muchos pasos adelante, ya ha puesto en marcha muchos proyectos. Eso es, estamos dando pequeños pasos posibles. Otras diócesis han aprovechado la posibilidad del Jubileo ... Cuando se pasa al nosotros,

cuando nos permitimos conocer al otro, porque de lo contrario solo se hacen planes de accesibilidad, y no es el criterio del Evangelio. Para el Evangelio, el criterio es la pertenencia, es decir, "formar parte de". Y, como siempre digo, esto será cierto cuando en una misa nos demos cuenta de los demás, digamos: "¿Pero por qué Marco no viene?", para decir de un chico con el espectro autista. O "¿Por qué Giorgio, que había tenido un accidente grave, no vino a misa?". Eso es pertenecer: cuando te das cuenta de que en la mesa no están todos sentados contigo.

El famoso cantante afroamericano Stevie Wonder, ciego, dijo: "El hecho de que un hombre no tenga el uso de los ojos no significa que no tenga una capacidad de visión". En las últimas décadas, gracias también a grandes personalidades discapacitadas en el mundo de la música, el deporte y el cine, el mundo se ha dado cuenta de que incluso las personas con discapacidades pueden hacer grandes cosas si se les da la oportunidad. Sin embargo, las personas con discapacidad parecen estar siempre subrepresentadas incluso en los espacios de información. retornar

Seguramente, poco a poco, permitiéndoles también estar allí, más allá de su discapacidad. Es decir, cada uno de nosotros tiene un límite, y el límite nos hace humanos. Por lo tanto, el gran desafío es permitir que todos, independientemente de si tienes o no una discapacidad, aprovechen tus talentos. A veces sigue causando sensación. Se dice: "Ah, pero ya sabes, ¡un chico con autismo dibuja! Vaya. Está bien, entiendo el asombro en el primer año de escuela. Pero el segundo año debería ser normal, esto: es

decir, cada uno tiene dones, talentos, nadie es solo su límite. Yo nunca podría leer en público, ¡pero tengo otros regalos! Entonces creo que a veces el reto realmente grande es acoger al otro en el límite que tiene, que es creatural. Y, sin embargo, al mismo tiempo, no nos quedemos en esto: tenemos el cuerpo, tenemos los sentidos, tenemos otras realidades con las que podemos relacionarnos, podemos aprovechar los dones. En el Evangelio, el Señor dice que al menos un don se lo ha dado a todos, todos tienen un talento. Una persona con discapacidad me dijo un día: «Nos sirve la Iglesia, pero no servimos a la Iglesia». Esto debería provocarnos.

¿Hay alguna historia que te haya impresionado especialmente sobre el compromiso de una persona discapacitada o de toda una comunidad para obtener un derecho denegado, vinculado precisamente a la dimensión del crecimiento a través de la participación en actividades recreativas, culturales o deportivas?

Hay muchas. Se hace fatigoso decir una. Me viene a la mente una diócesis del norte, la mencionada antes, Rávena, que junto al recorrido de arte ha unido un recorrido vinculado al tiempo libre, al deporte, a la accesibilidad a los lugares de culto, de belleza -pensemos en los mosaicos de Rávena- haciendo sinergia con las realidades territoriales. Esto nació como resultado de la muerte de una persona con discapacidad que nunca pudo acceder a la playa, nació gracias al grito de las personas con discapacidad y el desafío es crear redes. Otra realidad, nacida precisamente de una persona con discapacidad en Vallo della Lu-



cania, Rosaria: ella es una madre con discapacidad y lucha tanto a nivel político como eclesial y se centra no tanto en la accesibilidad sino en la usabilidad de los lugares. Ella misma lucha con un grupo de personas, tanto en la Iglesia como en su ciudad, en su región, no solo para hacer valer sus derechos, sino sobre todo para cambiar su punto de vista, es decir, para crear lugares para todos, no solo un pedacito de la ciudad. Así te sientes verdaderamente ciudadano, que es una palabra bonita.

El Jubileo está cada vez más cerca. En comparación con el Año Jubilar del 2000, sin duda hay, también en la Iglesia, una mayor atención y sensibilidad hacia las personas con discapacidad. ¿Cuáles son tus esperanzas pensando en los muchos enfermos y discapacitados que vendrán a Roma el próximo año?

Que cada vez más a partir de los acontecimientos se desencadenen

procesos en los lugares donde se vive. El deseo es que el Jubileo no tenga ninguna barrera para poder participar en todos los eventos, pero sería muy bueno que, al regresar a su diócesis, la persona con discapacidad, la familia, cualquiera que venga a Roma, sienta que pertenece a la Iglesia. Estamos trabajando en la implementación de otras lenguas de signos en los medios vaticanos para los acontecimientos papales, estamos reforzando la aplicación de comunicación inclusiva "Vatican For All". Estamos trabajando para que esos días durante el Año Jubilar sean para todos, días en los que también ellos -las personas con discapacidad- sean protagonistas de la organización de los diversos proyectos que se llevan a cabo. El deseo más bello sería que en esta peregrinación jubilar nos redescubriéramos todos como pueblo, un pueblo que nos pertenece.